



Patricio Rozas, Sociólogo Perpetrador de Otro "Mapa de la Extrema Riqueza":

"Ben Mahfouz le Sopló a Piñera la Idea del Capítulo XIX"

Entre otras tradiciones notorias de la izquierda nacional - aparte del "asaltino y coecoleo", señalado por algunos críticos de ese mismo sector como factor causal de las diversas fallas de rigurosidad que se observan en aquél se encuentra la publicación periódica de estudios acerca de quienes son los ricos del país, y de cómo se las arreglan para serlo.

A mediados de los años cincuenta, Rieggé Lagos publicó su ya clásico y olvidado opus "La Concentración del Poder Económico", certero análisis de una estructura productiva hoy poco utilizada, veinte años después, en 1978, Fernando Dase publicó su "Mapa de la Extrema Riqueza", que causó revuelo por ser una de las primeras obras en un nivel académico serio que puso en tela de juicio las implacables y resultados del modelo que en ese entonces comenzaba a implantarse.

Diez años después, el sociólogo Patricio Rozas y el economista Gustavo Marín (ambos participan como investigadores en el PRIES Com Sur) describieron con qué había pasado en el intertanto, en el transcurso de esos diez años, y para qué no cupiera la menor duda sobre eso tituló su libro "El Mapa de la Extrema Riqueza Diez Años Después".

No mencionamos estas generosas reiteraciones como manera de desmentar el tema ni como obsequio a otra la casa de ese mismo sector, a saber, la inagotable provisión a obsesiones conceptuales y ideológicas de larga data tales como - en un nivel micro - el rayado mural con los viejos "no a tal e cual cosa" o "libertad para fulano ahora".

Nada de eso. Lo mencionamos como prueba de que la cuestión de quién tiene la guita y cómo la obtiene es, necesariamente, un tema central en aquellas formas de pensamiento sociológico y económico cuyas a riendas parten considerarán injusto, anárquico, desigual o explotador al sistema de libre empresa, y para las clases, por consiguiente, la desigual distribución del poder y del privilegio observada constituye una especie de verificación post factum, una legitimación "técnica" de la pervenancia asumida desde un principio; de ahí el hecho de que tales investigaciones suelen ir acompañadas de un tono implícito o explícito de denuncia.

Por eso, aparte de sus méritos propiamente metodológicos y de los útiles datos que suelen entregar, las "extremas riquezas" operan como típicos conceptuales que re-

- De acuerdo a los autores (el mencionado Rozas y Gustavo Marín), 24 serían los grupos económicos extranjeros que están operando en Chile, abarcando tentacularmente toda clase de empresas productivas, comerciales, extractivas, financieras, pesqueras, mineras y de servicios.
- Capítulo XIX habría hecho posible esta "sobrecogedora y preocupante desnacionalización de la economía chilena".
- Para 1991, las remesas de utilidades de estos grupos serán de unos 1.100 millones de dólares, equivalentes al 5% del PIB; eso coarta toda posibilidad de crecimiento nacional.



velin cómo, bajo las representaciones ideológicas del momento, sigue conmoviéndose vivo en algunos círculos espirituales el venerable ideario de la sociedad socialista.

"UNA FARRA..."

Patricio Rozas dice que no, que él no ha hecho la obra ni plasmado sus conclusiones a base de un ideario socialista, sino como "una crítica desde la interioridad crítica del modelo y del pensamiento neoliberal".

Sencillamente -explicó Rozas- ellos (los chicanos boye, las autoridades, etc.) se han llevado una oportunidad de rediseñar el desarrollo de este país, de reinventarlo en el sistema mundial de un modo más conveniente. Y la clave de eso es el modo como se permite entrar al capital extranjero. Han probado que llevaron a cabo una mala gestión del sistema, cuyos resultados habrá de sufrirlos el país a plenitud ya desde 1991.

La explicación de Rozas se sustenta, precisamente, en los hallazgos de la investigación que constituye el cuerpo del "Mapa de la Extrema Riqueza Diez Años Después".

El contenido de hoy y que mostramos en el libro -dijo Rozas- es muy distinto al de 1978, y podemos resumirlo

del siguiente modo: primero, una gran parte de los grupos actuales son extranjeros; segundo, su envergadura financiera y productiva es mucho mayor; tercero, hay una mayor cantidad de ellos que tienen un origen productivo.

¿Cuales y cuántos son esos grupos extranjeros?

Hay una identificación de 24 grupos extranjeros (los grupos nacionales serán examinados en el siguiente volumen de la obra), para cada uno de los cuales hacemos un exhaustivo análisis de su composición interna y de cómo se constituyeron. Muchos de ellos no son conocidos por la opinión pública ni siquiera de nombre, y de otros no se conoce la enorme ramificación tentacular que han alcanzado sus intereses. A título de ejemplo, veamos algunos: Carter Holt Harvey, de origen neozelandés, al cual le atribuí la postula al grupo chileno Angelini al acordar la formación de una sociedad conjunta, Maderas Premiums Chiguán S.A. En la actualidad controla cinco empresas agrícolas y forestales, nueve pesqueras, dos compañías mineras, diez industrias textiles, cinco energéticas, cinco comerciales, y veinticuatro de servicios, todo lo cual no ha estado basado en un apuro de capital fresco sino por medio de pagos de la deuda externa; se trata, entonces, de una enorme transferencia de activos a favor de un consorcio multinacional.

¿El mismo caso se aplica a los otros 23 grupos?

Efectivamente, y en todos los casos observamos el mismo mecanismo de estabolecimiento, por medio del cual con muy pocos recursos de capital -adquiridos, ya dije, por medio del capital XIX- es posible controlar empresas de las cuales se es propietario de una proporción menor de su paquete accionario.

¿Y qué importa quién posea y quién controle una empresa? ¿No es lo importante que ésta funcione, crezca, dé trabajo, produzca riqueza?

Precisamente se trata de que mediante dicho mecanismo del Capítulo XIX se creen condiciones que hacen difícil o imposible dicho crecimiento. Sus efectos aún no se hacen sentir pero serán tremendos. Ocurre que su normativa impide por cinco años la remesa de utilidades al exterior, pero cuando eso comienza a ocurrir... En 1987 ya fueron 270 millones de dólares los concesados; en 1988, 580 millones; calculamos que en 1991 serán entre 1050 y 1100 millones, lo que equivale

a un 5% del PIB. Eso, a su vez, equivale a decir que el país hipoteca su posibilidad de crecimiento exportando excedentes financieros que lo serían indispensables para el proceso de inversión.

¿Y no considera usted el otro lado de la moneda?

El crecimiento de la fuerza que la operación de esos grupos y los nuevos que puedan venir traería consigo?

Intus que dichos grupos han usado recursos ya existentes, para empezar; Carter Holt no creó Copec, es la Copec de siempre la que está en sus manos. Además son grupos especulativos, que se vinieron a quedarse sólo a hacer buenos negocios en el corto plazo; por lo tanto los de esos 24 grupos son estructuras financieras que sólo buscan resolver su cartera de colocaciones defectuosas.

Además, se crean nuevas actividades, se crea un escenario atractivo para inversiones, hay transferencia de tecnologías...

No olvide el hecho principal: esos capitales van a fluir un 5% del PIB en la forma de remesas de utilidades; eso de por sí establece un hecho "macro" que implica inequívocamente una gravísima reducción de nuestra capacidad de inversión; eso es más concreto que hablar de

"escenarios". Por otro lado, las supuestas transferencias tecnológicas hay que analizarlas hilando más fino. ¿De qué tecnologías se trata? ¿Benefician al país en su conjunto? Yo le pregunto qué saca el ciudadano medio con que el 5% de los chilenos pueda acceder mañana a un teléfono celular. O a la televisión por satélite. En otras palabras, aquí la cuestión es cuál es el referente de su análisis: si es ese 5% de la población, capaz de ubicarse en el escalafón de las empresas apropiadas por capital extranjero, mejor en ellas y disfrutar de su teléfono portátil, entonces a usted le parecerá estupendo el esquema; si su referente es la población del país y la viabilidad del país, entonces no puede calificarse a este proceso - como lo hicieron en el prefacio del libro - como una "sobrecogedora y preocupante desnacionalización de la economía chilena".

En ese contexto, usted debe encontrar especialmente sobrecogedor el mecanismo del capítulo XIX, sobre todo por el hecho de que fue creado por un chileno, se dice que José Piñera.

Hasta eso parece que es desconcertante: el creador de la idea, se dice, fue Ben Mahfouz, del grupo del mismo nombre, quien se lo "sopló al oído" a Piñera para que no pareciera un falso proponiendo políticas económicas de ese calibre.

¿Qué le habría sopladito al oído?

Respecto al trato a la inversión extranjera, nosotros no usamos términos oídos, pero esto lo hemos repetido públicamente hasta el cansancio: la inversión extranjera es bienvenida siempre que sea inversión, aporte de recursos frescos, de tecnologías aprovechables, de creación de nuevos puestos de trabajo. Aquel que llega las transnacionales, se apropiará de lo que ya existe y lo primero que hacen es echar gente como en la CTC y aumentar las jornadas de trabajo para las restantes, lo que implica una disminución del ingreso. ¡Eso es positivo para Chile o va eso positivo para ese 5% de la población que agarró migajas de la transnacional, recibiendo beneficios en el borde de direcciones, cargos de alto rango y emolumentos considerables? Déjeme a mí ahora hacer una pregunta: señores, como Cáceres o Bernona, ¿antes de ocuparse tan altas inversiones, ¿a qué intereses extranjeros servían? ...Y le advierto que la respuesta va a ser muy parecida a la que da Chiguán de segunda y tercera fila...

F.V.D.

"Ben Mahfouz le sopló a Piñera la idea del Capítulo XIX"
[artículo] F. V. D.

AUTORÍA

F.V.D.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Ben Mahfouz le sopló a Piñera la idea del Capítulo XIX" [artículo] F. V. D.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile